



San José, Costa Rica. 1 de julio, 2008. Teatro Popular Melico Salazar

Discurso de bienvenida al IX Congreso Geológico de América Central

Enid Gamboa Robles, presidenta Colegio de Geólogos de Costa Rica

Presidenta IIX Congreso Geológico de América Central

Señoras y señores de los Poderes de la República, cuerpo diplomático, alcaldes, representantes de Colegios profesionales, participantes al Congreso y público en general.

Es mi condición de presidenta del Colegio de Geólogos de Costa Rica es un placer darles la bienvenida al IX Congreso Geológico de América Central y VI Congreso Geológico Nacional.

Nos sentimos sumamente complacidos por gran la acogida a este foro científico, que reúne investigadores no solo de América Central, sino de todo el Continente Americano y de países europeos. Espontáneamente, se convirtió en un evento internacional que trascendió fronteras.

Han transcurrido más de 16 años, desde el último (octavo) congreso geológico centroamericano celebrado en Ciudad Guatemala, 1992. El Colegio de Geólogos de Costa Rica, en su 35 aniversario, procurando llenar ese vacío, ha retomado esta iniciativa, coincidiendo felizmente con la celebración del Año Internacional del Planeta Tierra, 2008, cuyos enunciados reflejan claramente los planteamientos de este Congreso.

Es necesario recapitular el origen de estos encuentros geocientíficos por la trascendencia y significado que representan. Fue en los años 60s, que un pequeño grupo de emprendedores geólogos entre ellos Mario Fernández, César Dóndoli y Gabriel Dengo, conformados en una asociación, con empeño e insistencia y sin mayores recursos, reunieron en San José por primera vez a los geólogos que ejercían en aquel tiempo en tierras centroamericanas para debatir acerca de la importancia de impulsar las ciencias geológicas en el área como mecanismo de desarrollo. Sin duda, la reunión constituyó un detonante que permitió la creación y fortalecimiento de la institucionalidad geológica del área. El hito más importante fue la creación de la Escuela Centroamericana de Geología, en 1968 con sede en la Universidad de Costa Rica. Se logró tras una ardua y hábil

tarea de convencimiento a las autoridades políticas con el acompañamiento y patrocinio de organismos de peso como el Instituto Centroamericano de Apoyo a la Integración Económica Centroamericana (ICAITI), el Consejo Universitario Centroamericano (CSUCA) y de gobiernos europeos, como Alemania y Holanda, que proveyeron de una plantilla de profesores altamente calificados con la que abrió sus puertas este centro de educación superior y cuyo legado ayudó a cimentar la excelencia académica que hoy cuenta alrededor del mundo y que ha formado a lo largo de 40 años muchos profesionales que han ayudado a fortalecer las instituciones geológicas de la región y contribuido con éxito al bienestar de los países donde laboran.

Las promociones de nuevos geólogos, coadyuvaron a que instituciones como la Dirección de Geología y Minas en Costa Rica, llegara a desempeñar en los 70s y 80s, tareas de Servicio Geológico a favor de la economía con la elaboración de los primeros mapas geológicos del país, y de estudios de prospección petrolera, metales básicos como cobre, aluminio, azufre, hierro en asocio con otros gobiernos como los Estados Unidos y Gran Bretaña y programas de exploración de oro y plata a través de la contribución del sector privado mediante concesiones mineras.

Impulsado por este movimiento, se creó más tarde en el país, gerencias geológicas en instituciones claves como el Instituto Costarricense de Electricidad, la Refinadora Costarricense de Petróleo y el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas.

Prueba fehaciente del aporte de la geología al desarrollo fue la construcción en los 70s del Embalse Hidroeléctrico Arenal en la zona norte de Costa Rica; una perfecta conjugación de geología e ingeniería, con el que el país alcanzó los más altos estándares de electrificación, a la par de los líderes de América Latina. Otra prueba indiscutible de esta relación, es la generación de energía geotérmica, que algunos países centroamericanos han desarrollado a partir de su riqueza volcánica hidrotermal, tal es el caso del exitoso campo geotérmico Miravalles en Costa Rica.

En resumen, los estudios geológicos son marcadores de desarrollo, sin ellos no se puede concebir un desarrollo sostenible. Entre otros, los programas de adaptación al cambio climático, requieren información geológica, pero en este campo extrañamente generalmente no se le toma en cuenta.

América Central, esa angosta y estilizada franja terrestre, posee una exquisitez geológica, basada en su gran geodiversidad, representada en la variabilidad litológica, cadenas volcánicas y dinamismo tectónico, que es el sustento del sinnúmero de ecosistemas y alta biodiversidad que encanta a miles de turistas. Estas características la convierten en un sendo laboratorio donde científicos de diversas partes del mundo escudriñan los orígenes y evolución de nuestro Planeta.

Asimismo, es un puente que une las Américas permitiendo un importante intercambio de flora y fauna, y por ello, constituimos un ligamen en la historia geológica entre ambas masas continentales.

El Istmo centroamericano, precisamente, por su dinamismo terrestre, con más de 30 millones de habitantes, con un constante incremento demográfico y desarrollo habitacional, industrial y turístico, está expuesto a huracanes, inundaciones, deslizamientos, terremotos, erupciones volcánicas y tsunamis, cuyos daños sensibilizan significativamente los presupuestos y economías nacionales y profundizan la pobreza. Un entendimiento minucioso de las implicaciones de los diferentes procesos geológicos, es necesario para enfrentar, prevenir y revertir estos efectos.

Costa Rica es el país de América Central con el mayor número de profesionales en geología, 250 miembros activos, con una distribución per cápita que se acerca a la de los países desarrollados, sin embargo; esta cifra podría desmejorar ya que muchos de nuestros geólogos están migrando hacia otros países que ofrecen mejores incentivos..

El presente Congreso fue declarado de interés público por el Gobierno de la República, como un reconocimiento a la importancia e inherencia de las ciencias geológicas en los planes de desarrollo y políticas públicas. El Colegio de Geólogos de Costa Rica y la comunidad geológica costarricense se sienten regocijados con esta manifestación oficial. Estamos seguros que juntos podremos avanzar en la incorporación de la geología en otros procesos en los cuales aún no desempeña un rol importante, por lo que el esfuerzo en la formulación de programas de investigación geológica sostenidos en el largo plazo con la correspondiente dotación de presupuesto es imprescindible.

En ello, juega un papel importante la Dirección de Geología, que rescindió por varias décadas de su papel de servicio geológico, requiere ser dotada de mecanismos para reconstruir su plataforma de investigación. Afortunadamente se están dando pasos en ese sentido, como la actualización la cartografía geológica de parte del territorio con el apoyo Gobierno de la República Checa, sin embargo, la gestión debe alcanzar niveles superiores.

El abordaje de los temas del Congreso cubrirá los más diversos tópicos de las geociencias, desde su polo científico y académico hasta fines aplicados y sociales, y permitirá el análisis de estas y otras problemática y en gran medida comprende y avala el eslogan del congreso *“Geología, desarrollo humano en armonía con el Planeta”*.

Esperamos llegar a cristalizar siete objetivos fundamentales como una obligación hacia nuestra sociedad y entorno terrestre:

- Aprovechar aún más nuestros recursos minerales y energéticos en forma ambientalmente amigable.

- Fomentar la utilización de energías ambientalmente limpias, tales como la hidroeléctrica, geotérmica, eólica, etc.
- Realizar construcciones e infraestructura en general segura y con materiales de buena calidad.
- Fomentar la educación de las geociencias en la enseñanza primaria y secundaria.
- Promover el reciclaje y rehusos de diversos productos como el vidrio, incluyendo la producción de biogás, y reducir la contaminación ambiental.
- Regular y proteger el suministro de agua potable (superficial y subterránea) y reciclarla en la medida de lo posible.
- Fortalecer el gremio geológico Centroamericano y Latinoamericano, así como la interrelación de los Servicios Geológicos.

El arduo trabajo que ha desarrollado el Colegio de Geólogos de Costa Rica junto con las instituciones amigas, La Dirección de Geología y Minas y La Escuela Centroamericana de Geología y el apoyo incondicional de las empresas que patrocinan este magno evento, ha valido la pena, siendo nuestro objetivo ofrecer un espacio de proyección y disertación sobre los avances de las ciencias geológicas a nivel mundial y servir de puente para fortalecer los lazos de unión y amistad entre la comunidad geocientífica de la Región..

A nombre del Colegio de Geólogos de Costa Rica, nos sentimos complacidos con su presencia y de antemano les damos la más cordial bienvenida. Muchas gracias!!